

EL FENOMENO DE EL NIÑO Y LOS EFECTOS EN LA SALUD. EL CASO DE PANAMÁ.

Por: Jorge Jenkins Molieri¹

Al día de hoy resulta más que evidente la realidad del llamado *Fenómeno El Niño* (o ENOS, de El Niño/Oscilación del Sur), al igual que las profundas repercusiones que este evento climático tiene sobre el ambiente, la economía y la salud de las poblaciones a nivel mundial. Dado que muchas enfermedades emergentes y reemergentes están estrechamente vinculadas con las alteraciones ambientales, es procedente incorporar el estudio de este evento climático entre los profesionales de la salud ya que Centroamérica está profundamente afectada por el fenómeno y en muchos sitios se están sintiendo los efectos de una prolongada sequía y de un incremento en la temperatura promedio ambiental.

Como se sabe, el Niño es una perturbación cíclica (cada 2-7 años) de la interfase océano-atmósfera de la región ecuatorial del Pacífico, el océano más ancho del planeta. Durante este evento se alteran los patrones promedio de la dirección e intensidad de los vientos superficiales, la presión barométrica a nivel del mar, especialmente la presión diferencial de la región del pacífico ecuatorial oriental (Tahití) con respecto a la presión del pacífico ecuatorial occidental (Darwin, en Australia), de ahí que las primeras observaciones de este cambio climático fueran referidas como Oscilación del Sur. También se alteran los patrones de la temperatura de las aguas superficiales del mar, la temperatura sub-superficial y el termoclino, la temperatura del aire oceánico superficial, la nubosidad y el régimen de precipitación pluvial, la altura promedio del mar y otros parámetros.

Debido a la disponibilidad de instrumentos de observación climatológica rudimentarios, las primeras observaciones de El Niño se refirieron especialmente a la oscilación de la presión barométrica del pacífico ecuatorial y a la temperatura superficial del mar, notándose que al inicio del fenómeno una inmensa masa de agua caliente se desplazaba desde el pacífico ecuatorial occidental, más o menos desde el norte de Australia e Indonesia, hacia las costas

¹ El autor es Asesor en Salud Ambiental de OPS/OMS en Panamá. Los puntos de vista aquí expresados son responsabilidad exclusiva del autor.